

PACO IBÁÑEZ JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

en Buenos Aires...!

Martes 20 de septiembre de 1994 ♦ LA PRENSA

Paco Ibáñez y José Agustín Goytisolo

La seducción de la palabra sigue viva

¿Será una buena señal? ¿Estaremos retomando caminos más serenos y reflexivos? Cuestiones que se acercan a esta nota cuando recordamos que hace poco tiempo un teatro se colmó en su capacidad para escuchar los relatos de Sábato y la música de Fali.

Este pasado fin de semana nuevamente un recinto se vio sacudido por hombres y mujeres que asistieron a un ritual que parecía perdido: el de escuchar poesía y dejarse llevar por una voz suave que guitarrea.

Años sin venir desde su España natal, y con la experiencia de un espectáculo compartido (aunque con la simpleza y la timidez de un debut mundial), Paco Ibáñez y José Agustín Goytisolo llenaron de fantasmas y duendes la noche de La Trastienda, convocando a tantos personajes queribles como talentosos.

Porque entre los poemas propios de Goytisolo, y los de Neruda, Storni, León Felipe, Quevedo y tantos otros que invitó Ibáñez a través de su canto, el paso imborrable de la poesía fue haciendo huella en cada corazón apresurado

de la ciudad y lo amansó hasta el refugio total de la intimidad.

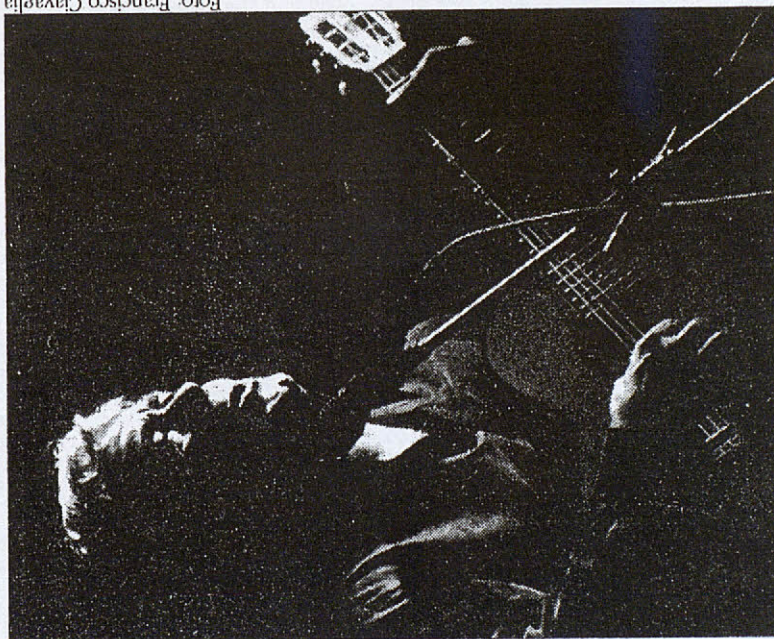
Fueron culpables de ese momento las palabras que el poeta ideó para las nanas de la adúltera o de la amante que ve dormirse a su querido en ese instante último, o aquella tinta que aún todavía posee "veneno y jazmin" para seguir escribiendo tantos otros versos. Quizás también el canto lastimero de Ibáñez, cuando recuerda juventudes, amadas, palomas blancas o simplemente palabras.

Palabras. Seguro en ellas está el secreto misterio de estas noches que pasaron. En esas palabras que poblaron espacios que cada vez se cierran más a la ternura y están más expectantes de la ambición, y en esas dos voces que supieron transmitirnos con tanta emoción y sinceridad que no hizo falta nada más.

Brindemos entonces por *La voz y la palabra* que combaten contra todo lo que trata de destruirnos y agradezcamos a estos dos quiéjotes su valiente travesía.

Walter Duche

Foto: Francisco Clavaglia



Paco Ibáñez seduce siempre